

Hidrofeminismo y la práctica como investigación

Paula Montecinos Oliva

Creadora y artista escénica independiente

Estudia Danza y Coreografía en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, y realiza un postítulo de Fundamentos de Crítica Escénica Contemporánea en la Universidad de Chile. Recibe beca FONDART para realizar una investigación coreográfica con enfoques somáticos en Berlín, junto a Shannon Cooney, en Dynamic Expansion/ craneo sacral practice y en Klein Technique™ con Hanna Hegenscheidt y Susan Klein, entre otras. Desarrolla su práctica en residencias de creación en Graner Barcelona, Lake Studios Berlín y ConVERGE Collaboration Residency Ponderosa, Stolzenhagen. Integra diversas herramientas para explorar la percepción corporal y los entornos vivos, combinando principios somáticos, experimentación sonora y pensamiento social. Sus trabajos coreográficos y colaboraciones han sido presentados en Chile, Argentina, Brasil, Alemania, Austria y España. Actualmente estudia Arte Sonoro en la Universidad de Chile.

Resumen

La siguiente presentación propone un recorrido que entrecruza experiencias surgidas a partir de mi práctica de creación e investigación con enfoques somáticos, poniendo en relación el término hidrofeminismo¹ con la metodología emergente denominada práctica como investigación. El interés está puesto en instalar la materialidad sensible del cuerpo como agente articulador de sentido, ampliando las consideraciones metodológicas del arte hacia los modos de participación en el mundo.

Palabras clave: práctica creativa / somática / hidrofeminismo / investigación.



1. *Hydrofeminism: Or, On Becoming a Body of Water* en *Undutiful Daughters: Mobilizing Future Concepts, Bodies and Subjectivities in Feminist Thought and Practice*, eds. Henriette Gunkel, Chrysanthi Nigianni and Fanny Söderbäck. New York: Palgrave Macmillan, 2012.

I. Experiencia desde lo somático

“Nos encontramos enredados en coreografías intrincadas de cuerpos y flujos de todo tipo -no sólo cuerpos humanos, sino también otros animales, vegetales, cuerpos geofísicos, meteorológicos y tecnológicos; no sólo flujos acuosos, sino también flujos de poder, cultura, política y economía”.

Astrida Neimanis, “Bodies of Water”


Comencé un proceso de investigación coreográfica hace cuatro años, donde lo que me interesaba no era la creación/producción de una pieza escénica en específico, sino involucrarme en profundidad con la experiencia e informaciones que las prácticas somáticas² - principalmente craneosacral biodinámica³ y Klein Technique⁴- podían aportar a mi relación con el movimiento y la práctica creativa.

La práctica craneosacral se basa en un tacto sutil, que busca sintonizar con los cambios de ritmo que suceden a nivel de huesos y membranas entre la cabeza y el sacro. Estos cambios en la presión del líquido cefalorraquídeo y los fluidos que se mueven conectando sistema nervioso central y periférico, hacen que una ligera tonificación y relajación, traducida en un movimiento de rotación, se sienta a través de todo el cuerpo, a medida que estas presiones se expanden y relajan. En Klein Technique™ trabajamos trayendo nuestra estructura y energía juntas, desde los huesos que son nuestro tejido estructural más profundo y denso, y también el que conduce la mayor cantidad de energía a través del cuerpo. La relación entre soltar y conectar ciertos músculos y huesos, siguiendo las direcciones que sus formas y funciones proponen, nos hace recuperar esa funcionalidad vertical, que se desarrolló a través de un largo proceso filogenético.

Me interné en la materialidad fisiológica de mi corporalidad latinoamericana y migrante, que poca información tenía al respecto de estos procesos auto-regulación y organización interna del cuerpo, haciendo caso a lo que mi autopercepción, también nómada, me revelaba. El desafío investigativo se presentaba abierto, amplio e incierto, puesto que si bien ambas prácticas tienen sus protocolos claros y establecidos a nivel metodológico, la intensidad de los pequeños cambios amplifica en una curva logarítmica⁵, las preguntas sobre la presencia y la performatividad y las consideraciones estéticas de la percepción.

La práctica regular se hizo esencial para una investigación exploratoria que se basaba en atender y diagramar pequeños cambios que se suscitan al interior del cuerpo. Esa materia viva que se presenta desde el valor de las diferencias y del reconocimiento breve, apenas nombrado, de algo familiar y a la vez desconocido: un “ahora sí”, un

2. *Somatics, es el uso que hace el Doctor Thomas Hanna en 1970. La palabra incluye variadas prácticas y técnicas, mayormente con aplicaciones educativas y terapéuticas, de un área de conocimiento experiencial basado en prácticas corporales que se sostienen en la autopercepción del individuo y que generan cambios en la persona gracias a esa percepción consciente de sí mismo.*
3. *Práctica de enfoque terapéutico que tiene como antecedente la osteopatía, y que emplea un sutil contacto con puntos específicos, principalmente cráneo, sacro y columna.*
4. *Técnica de movimiento y trabajo corporal, desarrollada por Susan Klein en colaboración con Bárbara Mahler desde inicios de los años 70 en Nueva York; influencia importante de la danza posmoderna y contemporánea.*
5. *Ver Ley de Weber and Fechner.*



“todavía no”, un “ahora no tanto”, un “hoy distinto de ayer”. Un “¡no sé!” rotundo, un “tal vez” suspendido o un “no en realidad”... y todo eso difuso e intangible en principio, poco a poco comienza a tomar presencia en un cuerpo que simplemente reconoce distintos recorridos en sí mismo.

Estar un poco más en la totalidad de la acción, aunque sea una acción que desde afuera no solicita movimiento aparente. La fuerza de lo que está ahí, la inmanencia del cuerpo y su política de locación. Un afuera que se desplaza constantemente, y se desdobra en una nueva curva. No hay afuera totalmente político ni un adentro puramente sensible. Se manifiesta una ‘doblitud’, escuché nombrar por ahí.

Una práctica donde el no hacer se presenta como un desafío enorme en relación a cómo investigar el movimiento. El escuchar lo que está ahí, ya en movimiento y la suspensión de la acción preestablecida, van expandiendo el registro.

Háblame cuerpo

En intentos por mapear las estructuras y organizaciones que habitan un cuerpo, iba cambiando las estrategias para registrar esos momentos de fuerza o intensidad que daban sentido a lo que sucedía. La tensión entre lo efímero y la necesidad de materializar procesos, daban pie a nuevas formas de documentar y “coreografiar” esas sensaciones y autopercepciones. La práctica de movimiento se expandía

más allá de los bordes del estudio/sala y la información quedaba resonando por mucho tiempo, adquiriendo una dimensión epistémica y relacional.

La forma en que escucho se correlaciona con estar en el momento de hacer, con dónde estoy en el espacio y también hacia dónde voy. Me conecta con el movimiento en sus gestos más intuitivos y mínimos, centrando mi atención en los cambios de percepción y cultivando una mayor conciencia del entorno sonoro. Escuchar es encontrarse con otras entidades, cuerpos similares y diferentes, activando la capacidad de ser afectado e intercalando mundos interiores y exteriores.

cuando escucho estoy

II. Contexto de la práctica como investigación

Desde la práctica como investigación⁶ aparezco inmersa en flujos de diferentes direcciones, somáticos, formales, conceptuales, políticos y sociales, y la danza adquiere para mí mayor sentido. Los distintos elementos y puntos de atención que me entrega este enfoque me hacen explorar distintos modos y posibilidades de transitar la experiencia. “Lo vivo” desde “lo vivido” va multiplicando un potencial de sensibilidad y presencia, en ese movimiento que se expande

hacia formas y estrategias de creación variadas y no determinadas por un canon, ni por una concepción disciplinar en específico.

Como metodología emergente, la práctica como investigación, opera desde el interés común por validar el saber de “ese” conocimiento de un cuerpo local-global e integrar la información específica de sus prácticas en los resultados de sus procesos, comprendiendo al cuerpo como agente articulador de sentido desde sí mismo. No busca instalar hipótesis *a priori*, ni tampoco comprobar teorizaciones. Muchas veces el punto de partida es una noción o campo amplio de interés que se define en el tiempo y toma curso en relación a los materiales y estrategias puestos en juego desde la experimentación de los protocolos y principios de esa práctica.

Como requisito metodológico, Carol Gray (1996) comenta: “En primer lugar la investigación debe ser iniciada por la práctica, las preguntas, problemas y desafíos son identificados y formados por las necesidades de la práctica y los investigadores prácticos; en segundo lugar, la estrategia de investigación se desarrolla por medio de la práctica usando predominantemente métodos específicos y conocidos para quienes hacen práctica”.

Su interés principal es, entonces, desarrollar una exploración donde las preguntas de investigación nazcan de la práctica y solo pueden ser resueltas por la performatividad de esa práctica. Es decir, necesita la presencia y comparecencia física para dar cuenta

6. La práctica como investigación (*Practice-as-Research*) es una terminología que proviene del mundo académico anglosajón, que busca, junto con otras variantes metodológicas como la práctica guiada por la investigación (*Practice-led-research*) y la práctica basada en la investigación (*Practice-based-research*)#, dar cuenta de los conocimientos prácticos que se desarrollan al interior de los procesos de investigación artística. Es una metodología emergente que ocurre en los cruces del arte, los estudios teatrales y de performance, con la antropología, psicología y filosofía.



de los sentidos que busca emanar, investigando en la reserva crítica del cuerpo, explorando un espacio que no se deja traducir por la palabra, que resiste a significaciones, estadísticas y estados cuantificables.

III. Pensar con el agua

“¿Por qué la vida en la tierra es un éxito tan espectacular?”

Porque hace 450 millones de años la vida creó Hypersea - un vasto océano de nuevos tejidos interconectados, cuyos caminos fueron alquilados por pioneros hongos y parásitos”.

Dianna y Mark McMenamin⁷

El mundo ha existido mucho antes que la especie humana apareciera. Esta idea de mundo, aunque muchas veces suene vasta y abstracta, es una materialidad que comenzamos a experimentar desde que nacemos, y que trae consigo toda su memoria celular gestacional. Todos esos mundos que se dan en capas más internas y más externas de percepción son experimentados por una materialidad corporal viva compuesta de agua, que en sus formas primeras no era muy distinta a la de una bolsa de agua, de lo cual una línea media organizó movimientos y funciones, que derivaron en formas diversas e interconectadas.

Y aquí estamos, en hermandad morfológica con tantas especies con

las que desplegamos un mundo de experiencias, a partir de cómo nos movemos, caminamos, respiramos, comemos, etc. Estas experiencias provienen de tener un cuerpo con capacidades sensomotrices, en íntimo acoplamiento con el ambiente.

De acuerdo con el enfoque enactivo que propone Francisco Varela⁸ (2000), la percepción modula la acción, así como la acción transforma la percepción; es decir, el que percibe guía sus acciones en situaciones locales, y a su vez, estas situaciones locales cambian constantemente como resultado de su acción. Tanto el mundo verbal como conceptual son experiencias perceptuales y cognitivas que suceden en simultaneidad. El saber construye lo nombrado y así lo imaginado también construye modos de estar y sentir. El conocimiento corporeizado, o Embodiment, parte de la premisa que todo conocimiento ocurre en y por las prácticas, desde un entramado social y participativo del cuerpo, donde todo imaginario es indisoluble de la experiencia sensible. Enlaza así las actividades humanas -prácticas- con el cuerpo humano, aceptando su interacción e interdependencia como base para el desarrollo de cualquier forma de vida y conocimiento.

Astrida Niemadis, en **“Hydrofeminism: Or, On Becoming a Body of Water”**, nos introduce a una fenomenología posthumana⁹, ofreciendo el agua como metáfora y materialidad para practicar el conocimiento. Este se comprende desde un vínculo indivisible entre cuerpo, cultura y naturaleza, insistiendo

que naturaleza no es algo que solo está allá afuera, (idea modernista y falogocentrista de dominación), sino también dentro de nosotros. Nos invita a pensar en lo humano desde el acoplamiento de diversos cuerpos, orgánicos, simbólicos, meteorológicos y geofísicos, desde los cuales el agua posibilita flujos e identidades, abordando nuevas comprensiones ecológicas y políticas. Pensar el agua desde el hidrofeminismo es pensar con el agua, reflexionando críticamente nuestros entornos y nuestra acción en ellos.

Una de las estrategias más importantes en los pensamientos feministas es la parcialidad y la política de locación. En estas, el conocimiento situado¹⁰ se propone como única posibilidad de conocimiento objetivo, especificando el enfoque con que se desarrolla una investigación, (porque ese y no otro) explicitando así un posicionamiento político.

Desde esta perspectiva, todo pensamiento será parcial y situado, puesto que explicita la mirada de quien investiga en sus análisis. Dice Haraway: “Quisiera insistir en la naturaleza encarnada de la vista para proclamar que el sistema sensorial ha sido utilizado para significar un salto fuera del cuerpo, marcado hacia una mirada conquistadora desde ninguna parte”. Son prácticas que sirven para disolver planteamientos totalizantes y esencialistas, o de afán neutro o relativista, reclamando «visiones desde algún lugar» como formas de percepción crítica desde el cuerpo.

7. Son paleontólogos y profesores de geología en el Mount Holyoke College. En un intento por explicar la extensión rápida y sin precedentes de la vegetación sobre las superficies de tierra seca durante el Paleozoico, Mark y Dianna McMenamin propusieron la Teoría de Hypersea. Esta es una entidad geofisiológica que consiste en organismos eucariotas que, mediante un proceso conocido como surgimiento hipermarino, condujo a un aumento dramático en la diversidad global de especies.

8. *El Cuerpo Presente: Las Ciencias Cognitivas y la Experiencia Humana*. Francisco Varela, Eleanor Rosch, Evan Thompson. Editorial Gedisa, 1997, Barcelona.

9. Esto plantearía un acercamiento a las cosas y sus materialidades desde la manifestación intuitiva o evidente, que indicaría una revisión de las categorías de esas cosas. Astrida Niemadis lo explica en “Bodies of Water” con palabras de Merleau-Ponty. “La imagen de naturaleza no humana y nos recuerda que la naturaleza fuera de nosotros debe ser revelada a nosotros por la naturaleza que somos. Somos parte de alguna Naturaleza y recíprocamente es desde nosotros mismos que los seres vivos e incluso el espacio nos habla” (Merleau-Ponty, 2003, p. 206).

10. Donna Haraway *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza* (1991). Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

Con un foco recursivo entre el hacer y el pensar, la práctica como investigación desde el hidrofeminismo es una provocación que mantiene mi atención en los intersticios que se dan entre el arte, la investigación, y la participación social. Propicia imaginarios y figuraciones, generando un corpus de experiencias en un saber encarnado; nos invita a indagar en las informaciones y conocimientos de eso que a veces damos por entendido o subestimamos, de esas materias que hemos colonizado por el pensamiento esencialista y antropocéntrico.

¿Cómo aparece la danza en esto? Una inquietud constante que ensaya respuestas.

Una práctica que a modo de experimento se va auto-definiendo y auto-descubriendo. Performances uno a uno; caminatas retrocediendo por una hora (sola o en colectivo); audioscores - guiones sonoros para coreografiar la presencia; experimentaciones performáticas y sonoras en espacios exteriores; objetos/instalaciones sonoras que crean ambientes para otros; performance con Axolotl. Escribir, grabarse, documentar.

*** / Transcripción de una grabadora / Gravedad: construcción de masa futura**

Nunca me sentí más cerca del suelo como ahora. Estamos tan cerca que casi no hay espacio entre nosotros. La piel casi, dejó de existir y casi, siento las moléculas de agua escaparse de mí. Casi, siento los pasos de esa pequeña hormiga, y es muy extraña la sensación mapeable del universo en el cuerpo. Casi, siento el derrame total y la porción de aire condensada dentro de cada toque. ¿Abismo, caída o flote?; prólogo de Jacques Costeau; ancestrología del agua. Sentir el suelo

y todo lo que tiene ofrecer. Logré traer mi talón a su lugar. Mi cuerpo se organiza de pie. Extraña composición de letras aparecían desde la ventana.

Sudamos, orinamos, ingerimos, eyaculamos, menstruamos, lactamos, respiramos, lloramos, habitamos archipiélagos, ríos, fondos marinos, estuarios y vamos creando geografías para materializar una práctica, y practicar materializando nuevas formas de pensar. ¿Qué fluye a través y atravesando los cuerpos? ¿Qué significa ser un cuerpo de agua en un mundo de agua? ¿Cómo los flujos se convierten en un modo de encuentro y de participación en el mundo?

Así como ese espiral de movimiento expansivo que se produce al comprender que no hay propiedad exclusiva o existencia intrínseca que le otorgue "verdad" a una por sobre la otra, mente y cuerpo se funden en un conocimiento dinámico que no responde a esencialismos de género, raza o clase. Así, los pensamientos feministas nos invitan a una práctica de conocimiento encarnada que se mueve entre el flujo y la pausa, que alerta respecto de ciertas fuerzas y movimientos que a veces se activan de manera automática, y que nos abre nuevos espacios de atención sensible, donde nuestra intención puede ser redirigida hacia un nuevo devenir.

Aprender a vivir en un mundo de realidad no escindida supone aprender a vivir en el flujo, en el proceso, que es todo lo contrario a vivir en medio de objetos fijos. El agua conecta materialidades desde el contacto con una movilidad interna que está siempre fluyendo, migrando, inestabilizando hábitos y saberes cristalizados u "objetivos", y dando una nueva comprensión a los estados de incertidumbre.

